

Richard Reyes y banda  
Crescencio Morales, Michoacán, México

Con mucho respeto a la familia Reyes.  
Recordando el Rey de Reyes.

¡Claro que sí!

Familia, pido permiso de cantar este corrido,  
del señor, hoy, muy mentado.  
Que el respeto se ganó.  
Elpidio Reyes es su nombre,  
y en Michoacán el nació.

De padres buenos y humildes.  
Vio a crecer a sus hermanos.  
Su infancia siempre fue dura,  
toda su vida fue el campo.  
Cuentan que, desde pequeño,  
aprendió a hacer buenos tratos.

Sabía hacer buenos negocios.  
Ya lo traía de herencia.  
El viejo era *buen gallo*.  
Que sabía hacer buena feria,  
vendiendo rica cajeta.  
Allá aprendió a hacer las cuentas.

Yo soy Richard Reyes.  
¡Echale, primo!

Con su esposa, Erlinda,  
a la que tanto adoraba.  
En su humilde tiendita,  
ellos felíz la pasaban.  
Sus hijos ya estaban grandes,  
no les preocupaba nada.

A mucha gente ayudaba,  
y no tenía preferidos.  
Cómo se extraña el abuelo-  
padre, hermano, y amigo.

Pues el valor le sobró,  
y de aquí se despidió.

Desde La Dieta, Crescencio [Morales],  
fue un hombre muy respetado.  
Al Rey de Reyes recuerdo.  
Pues a dejado un legado.  
Hoy ya no está con nosotros.  
Aquel viejo se ha marchado.

Richard Reyes and band  
*Crescencio Morales, Michoacán, México*

With much respect to the Reyes family.  
Remembering the King of Kings.

¡Of course we do!

Family, I ask permission to sing this corrido,  
of the man, today, very revered.  
Who won respect.  
Elpidio Reyes is his name,  
and in Michoacán he was born.

Of good and humble parents.  
He watched his siblings grow up.  
His childhood was always hard,  
his entire life was the countryside.  
They say, since he was little,  
he learned to make good deals.

He knew how to do good business.  
He had it [the skill] from inheritance.  
The old man was *buen gallo*.  
He knew how to make good trade,  
selling delicious *cajeta*.  
That's how he learned to do business.

I am Richard Reyes.  
¡Echale, cousin!

With his wife, Erlinda.  
Whom he adored very much.  
In their humble little shop,  
they lived happily.  
Their children were grown up,  
they didn't worry about anything.

He helped a lot of people,  
and had no favorites.  
How the grandfather is missed—  
Father, brother, and friend.

With courage to spare,  
from here he bid farewell.

From La Dieta, Crescencio [Morales],  
He was a well respected man.  
To the King of Kings, I keepsake.  
For he has left a legacy.  
Today he is no longer with us.  
That old man has left.











